

CRONICA DE UNA HISTORIA QUE COMENZO EN LA CARCEL

Por primera vez en la historia carcelaria de Chile, un grupo de 5 mujeres abandonan el penal, no para quedar en libertad, sino para subirse a un escenario. Meses antes se habían reunido en torno a un taller de teatro a cargo de la actriz, directora y dramaturga, Jacqueline Roumeau. Había nacido “Pabellón 2 – Rematadas”, un montaje teatral que se instaló profundamente en el alma del público.

PABELLON 2 REMATADAS



En el año 2000, "Pabellón dos Rematadas" se presenta en Santiago (Teatro del Puente) frente a autoridades de gobierno como Soledad Alvear, Ministra de Justicia en aquel entonces, y gente vinculada al teatro y la prensa. Con el tiempo realizan una gira por Chile, gracias al Ministerio de Educación, y se presentan como parte del evento "Teatro a Mil".



En la foto: Ivonne Navea, Jacqueline Roumeau (Directora de teatro), Ivonne Ibarra, Soledad Alvear (Ministra de Justicia), Mercedes Carrera, Adelaida Pinto y Nuri Carmona



Esta obra fue presentada durante dos años al público chileno gracias a un convenio que se logró con Gendarmería de Chile. Esto permitió que ellas pudieran salir por primera vez en la historia carcelaria de nuestro país, a presentar sus testimonios a diferentes regiones, Ésta es una de las obras más vista ese año. Hoy en día, todas se encuentran en libertad.



Habla la creadora de "Pabellón 2: rematadas"

Inédito éxito del teatro carcelario

MARIETTA SANTI

"Esto es un sueño", dice Jacqueline Roumeau, la directora que pasó por todo Chile al grupo de presas-actrices que dieron vida a la obra "Pabellón 2, rematadas", y que el 3 de abril estrenará "Colina 1: Tierra de nadie", ácida puesta en escena actualizada por seis reos por robo y hurto.

Su frase no sólo se refiere al próximo debut, también abarca la realización de su ambicioso proyecto rehabilitador: la puesta en marcha de la Red de Teatro Carcelario en Arica y Antofagasta, el primer Festival de Teatro Carcelario (desde el 12 de abril en el Galpón 7), y la obtención de personalidad jurídica de Co Art-re (corporación destinada a la inserción social de ex presidiarios).

A eso se suma la invitación a participar con "Pabellón 2, rematadas", a mediados de mayo, en el Festival de Londrina, uno de los encuentros más importantes de Brasil.

"En la cárcel encontré un mundo alucinante, la historia de cada persona es como una película", dice Jacqueline Roumeau. Recuerda que partió intuitivamente, con las "puras ganas", y que de a poco descubrió que su vocación estaba en hacer actuar a la gente privada de libertad.

"En prisión encontré un mundo alucinante", dice la directora, Jacqueline Roumeau, quien estrena un nuevo montaje con reos.



Jacqueline Roumeau sostiene que el teatro es una buena herramienta de rehabilitación.

Reconoce que la empresa no ha sido fácil y que le ha exigido ser asistente social, amiga, madre y hasta psicóloga.

Aunque los resultados escénicos la comueven, la motivación de Jacqueline va más allá de cualquier conside-

ración artística: "No me interesa que mis alumnos sean actores, sino que comprendan que si actuaron pueden hacer cualquier cosa".

A diferencia de "Pabellón 2, rematadas", centrada en los testimonios íntimos de las presas participantes, "Colina 1: Tierra de nadie" mezcla la experiencia de los 6 protagonistas con una visión distanciada de la sociedad chilena.

Así, los reos-actores interpretan personajes que van desde los típicos políticos jóvenes hasta una nana del barrio alto.

Discolos

Las edades de los intérpretes oscilan entre los 25 y los 32 años, y Jacqueline los define como "machos choros, que al principio se quejaban de que no los mandaba su mamá y los mandaba yo".

Aunque ahora se considera su amiga, al comienzo le costó lidiar con la desconfianza y la falta de compromiso con proyectos a largo plazo. Además, como muchos de ellos tienen escasa educación, el tema del aprendizaje fue sumamente difícil.

En todo caso, Jacqueline Roumeau es una convencida de que todo el tiempo y el esfuerzo invertidos son recompensados con creces. "Verlos ahora, seguros y conscientes de su valía, es una experiencia que no tiene precio", argumenta.

La obra "Pabellón 2-Rematadas" hizo giras por:

- Región Metropolitana
- IV Región
- Osorno
- Concepción
- Puerto Varas
- San Fernando
- Rancagua

En Santiago se presentó en:

- Teatro del Puente
- Estación Mapocho
- Teatro a Mil
- Galpón 7
- Teatro Lo Castillo.

Cada día más reclusos actúan: preparan el Primer Festival Teatro Carcelario

Catarsis teatral revoluciona las cárceles chilenas

Andrea González / SANTIAGO

Desde ayer se está llevando a cabo el primer seminario de teatro carcelario testimonial, la iniciativa se está desarrollando en las dependencias de Escuela de Gendarmería en Santiago, como una de las actividades que realiza la Red de Teatro Carcelario de Chile. El seminario al que han sido invitados varios nombres del medio teatral nacional como la actriz y directora Verónica García-Huidobro; el director del Gran Circo Teatro, Andrés Pérez, el dramaturgo Ramón Griffero, entre otros, apunta a entregar una preparación más profesional a los monitores de los talleres de teatro y gendarmes que trabajan al interior de las cárceles.

Para la directora de la Corporación Cultural de Artistas por la Rehabilitación y Reinserción Social a través del Arte (CoArtRe), la actriz Jacqueline Roumeau, el seminario es la continuación de un proyecto piloto que partió en 1998, en el Centro Penitenciario Femenino de Antofagasta con la obra "Pabellón 2 rematadas", puesta en escena de creación colectiva que itineró con bastante éxito por el país.

UN EJEMPLO

Un punto destacado de este montaje fue la incursión de la interna Nury Curmona (quien actualmente goza de libertad condicional) que fue-



"Es diferente trabajar con reclusas que con reclusos. Para ellas, la familia y los hijos son lo más importante. En cambio, en ellos la autoestima y la angustia de no encontrar un trabajo son los temas más recurrentes" dice Jacqueline Roumeau.

go de su debut en las tablas incursionó como actriz profesional en otro montaje teatral, "Chico de mi barrio" y en la cinta de Sergio Castilla "Te amo (Made in Chile)".

"Ese primer taller nació de mi interés por utilizar el teatro como una herramienta social. Primero como forma de rehabilitación y luego como una alternativa de reinserción laboral. Esa es la razón de por qué hemos reali-

zando este seminario, ya que que queremos apuntar a entregar, más que un taller terapéutico, una preparación para el futuro profesional de los presos" explica Roumeau.

En ese sentido, CoArtRe espera realizar en el mes de marzo del 2002 el Primer Festival de Teatro Carcelario de Chile, en el que participarán tres montajes que actualmente se están preparando en los talleres de las cárceles de Ari-

ca, Antofagasta y Colina I.

Según el coordinador de CoArtRe, Gonzalo Domínguez, "la idea de este festival es que las tres obras que ahora están en preparación concursen tal como si participarían en una muestra profesional. Además, en estos montajes esperamos reunir todo el trabajo que implica la labor teatral ya que la iluminación, escenografía, vestuario, maquillaje estarán a cargo de

los internos".

La corporación ha elegido esta vez trabajar con la población masculina, en comunidades de rehabilitación elegidas en conjunto con Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes (Conace).

"Es diferente trabajar con reclusas que con reclusos. Para ellas, la familia y los hijos son lo más importante, siendo los conflictos por abandono los

"Pabellón 2 rematadas", puesta en escena de creación colectiva que itineró con bastante éxito por el país. En la foto, el elenco junto a la directora Jacqueline Roumeau (a la derecha).

Escenario rehabilitador

El dramaturgo y director teatral Ramón Griffero, quien será uno de los expositores del Primer Seminario de Teatro Carcelario Testimonial, propone que la gran aceptación que tiene en la población carcelaria los talleres de teatro se debe más que nada a la catarsis que genera en los participantes. "Las obras que se hacen en estos talleres son testimoniales, en ese sentido, el desarrollo del arte escénico hace que surja el imaginario de la persona produciéndose una catarsis que es más directa que en otras artes como la pintura o la poesía. Creo que el teatro o el cine son especialmente terapéuticos ya que tienen una fuerte identificación entre el realizador y su público".

más decisivos en la vida de las internas. En cambio, en los hombres la autoestima y la angustia de no encontrar en el futuro un trabajo estable son los temas más recurrentes. Sin embargo, la verdad es que sus problemáticas varían de acuerdo a la historia personal y el lugar donde se encuentran detenidos", explica Jacqueline Roumeau, actualmente a cargo del taller de teatro de Colina I.

COMENTARIO DE TEATRO

LROFOLDO PULGAR 1.

La fuerza testimonial de Pabellón 2-Rematadas

Hay que entender y sentir este montaje en su doble dimensión: como obra que debe responder a exigencias artísticas y como expresión cultural y humana de un elenco que forman internas del Centro Penitenciario Femenino de Antofagasta. Obviamente, hay distancia entre ambos niveles. Sin embargo, si se piensa que la meta del arte es la reivindicación y crecimiento del ser humano, Pabellón 2-Rematadas logra plenamente su objetivo.

Lo humano inunda por completo este montaje que vibra al interior de una escenografía que relaciona a la cárcel con una sala psiquiátrica. El trabajo de las cinco actrices, quienes integran un taller teatral como parte de un proceso de rehabilitación, copa el escenario porque su carácter testimonial es tan fuerte que lo demás pasa a segundo plano.

Como dice la actriz y directora de esta obra, Jacqueline Roumeau, aquí no se trata de ofrecer un panorama de la vida carcelaria, sino de exhibir mucho más simplemente lo que cuatro reclusas dicen sentir como reas condenadas a presidio, tres por tráfico de drogas y una por robo con homicidio.

El texto de Roumeau se circunscribe a mostrar las motivaciones comunes del



● En esta obra, las bancas de cuatro barrotes sirven como asientos y también como rejas de aislamiento. El montaje Pabellón 2-Rematadas destaca por su carácter testimonial.

grupo y sus carencias. La obra exalta el tema de la feroz nostalgia por los hijos, que organiza toda la vida en el penal y se asocia a un cierto grado de culpabilidad por abandonarlos. De allí se pasa al amor que con angustia expresan hacia la familia ausente, destruida o dispersa. Después, las actrices se concentran en un urgente llamado a los diversos poderes (institucionales o religiosos) en función de recuperar la libertad. Más secundarias son sus opiniones sobre la policía, la justicia y el poder.

El elenco aborda la conducta delictiva no como proceso abstracto e inte-

lectual, sino como consecuencia práctica de sus padecimientos. En el plano teatral, exhibe una notable personalidad escénica, manifiesta en un accionar sin titubeos. Esto llama la atención porque se trata de actrices con sólo ocho meses de entrenamiento. En un nivel parejo, se advierte la especial fluidez corporal de Mercedes Carrera, de 72 años. A su vez, Ivonne Ibarra y Nury Carmona, como escritora y entrevistadora, respectivamente, desarrollan una escena ágil y entretenida, mientras que Adelaida Pinto e Ivonne Navea disfrutaron mostrando el juego de la sensualidad.

Anoche reestrenaron la obra que las reinsertó en la sociedad

Rematadas regresaron convertidas en estrellas

★ Las cinco internas que interpretan el montaje basado en sus historias y dirigido por Jacqueline Roumeau volvieron con una cosecha de éxitos en las tablas.

Como estrella y dirigente de quienes integran las internas protagonista de la obra "Pabellón dos, rematadas", para presentarles a los espectadores la posibilidad de reinserción en la sociedad y demostrar que la rehabilitación social es posible.

La obra, dirigida por Jacqueline Roumeau, fue presentada en el Teatro Municipal de Antofagasta, en el marco de la celebración del centenario de Radio Dársena F.M.

Este grupo estuvo a las tablas breves días pero de un alto de exitosas presentaciones en Santiago, donde una muestra será realizada debido a la calidad teatral del elenco y gran aporte a la rehabilitación de los reclusos a través de las artes.

"Pabellón dos, rematadas" surgió mediante un proyecto postulado por la actriz Jacqueline Roumeau al Fondo Nacional de las Artes (Fonart), que más

tarde logró el apoyo de la Comisión Regional del Control de Establecimientos (Carce) y Servicio Nacional de la Mujer (Seremuj).

La obra partió como un taller de teatro y luego derivó en un montaje basado en las experiencias de sus protagonistas, quienes en su mayoría fueron condenadas por delitos de droga.

Con el apoyo de la gestora, logró estrenarse en el Centro Penitenciario Femenino y luego en el Teatro Municipal, recibiendo una gran acogida en el público.

El dato fue tal que las reclutas (Nury Carmona, Ivonne Ibarra, Ivonne Navea, Adelaida Pinto y Mercedes Carrera) lograron traspasar la región y llevar a la capital su particular teatro.

ROMPIERON EXPECTATIVAS

En su regreso a Antofagasta mantuvieron que se



Las internas del Centro Penitenciario Femenino llevan más de un año presentando la obra "Pabellón dos, rematadas", dirigida por la actriz Jacqueline Roumeau.

manten agradecidas de la recepción del público y orgulloso "porque ahora somos mujeres dignas", dijeron.

Nury Carmona, quien ha escrito estos meses obtuvo la libertad condicional y trabaja

como actriz profesional, profesión que sin el apoyo de Jacqueline no hubieran desarrollado como la rehabilitación de los internos es posible cuando existe "interés".

Roumeau manifestó que con la obra "Pabellón dos, rematadas" compiegan con todas las expectativas que se propusieron en un taller porque jamás sabrían en llevarlo a Santiago ni creían obtener tanto éxito.

Mucho menos "pensamos que fuimos a recibir tantas críticas como entre las cuales destaca un viaje a Nueva York a un festival marginal en el 2007", contó la actriz.

Cultura y Espectáculos

Pabellón 2-Rematadas se exhibirá en el Teatro del Puente

Teatro para salir del encierro

● Internas del penal femenino de Antofagasta integran el elenco de esta obra de Jacqueline Roumeau, que está basada en los testimonios de las reclusas y en los sueños que quieren realizar.

Como Pabellón 2-Rematadas, de Jacqueline Roumeau, el espectador se topó de frente con el género testimonial en una versión que al momento está indeseablemente por los pasadizos de la obra con el mismo tiempo las protagonistas en la vida real de la historia que se relata.

Este montaje tiene, además, una notable particularidad. El elenco lo integran cinco internas del Centro Penitenciario Femenino de Antofagasta, quienes fueron encarceladas, en un hecho real, pero viajar a Santiago donde realizarán una breve temporada en el Teatro del Puente, invitadas por el grupo Antofagasta Teatro.

El montaje mezcla el drama y el humor y está basado en las vivencias personales y sueños de estas mujeres reclusas mediante por tráfico de drogas y una, además, por homicidio. La actriz y

directora teatral Jacqueline Roumeau es la responsable de esta iniciativa socialista. Su primer vínculo con las reclusas fue un taller teatral que ofreció y que después de ocho meses continuó en esta obra.

"Lo más difícil en este contacto artístico y humano, cuenta Jacqueline, fue hacer que ellas manifestaran sus sentimientos, pero esto se pudo lograr con el tiempo, utilizando el lenguaje corporal. Después todo se hizo familiar".

Un trabajo similar es el campo de la poesía recitada desde hace años en el penal de la capital el poeta y cantante Massimo Bosión. Y fue precisamente el concepto que éste tiene del trabajo en los talleres lo que inspiró a Roumeau. Bosión afirma que "un taller literario no se hace para que un tipo diga de robar o de traicionar con drogas", sino para que "descubriendo se conoce

como se vive con tal fuerza que se dé cuenta que el robo o el narcotráfico son delitos deshumanizados porque para quien hace suficiente imaginación y coraje en un gesto de pudor".

En esta experiencia, el que Jacqueline Roumeau dirige es el apoyo de Gendarmaría de Chile, la Comisión Nacional para el Control de Establecimientos (Carce), la División de Cultura del Ministerio de Educación y el Servicio Nacional de la Mujer (Seremuj).

GADESSES SON

En Pabellón 2-Rematadas actúan mujeres entre 20 y 45 años, más una abuela de 72, que cumplen condena de cinco a ocho años de presidio. Y es justamente el ámbito carcelario el espacio escénico de la historia que Jacqueline Roumeau construyó a partir de sus testimonios. En la acción teatral cada una relata parte de su

vida, cuando cómo llegó a la cárcel y cuál ha sido la relación con los hijos, con el marido y la familia. Pero en forma especial, explica la directora, se habla de los sueños no realizados y de los que esperan realizar".

Así, en la función Ivonne Navea cuenta que quiso ser Marianne de Chile, la Comisión Nacional para el Control de Establecimientos (Carce), la División de Cultura del Ministerio de Educación y el Servicio Nacional de la Mujer (Seremuj).

● FOMOS CONSUMIDORES

Muchas de las internas se abocan en un penal femenino de Santiago y las contó una cuando llegó cuando salió del encierro, con todas "como artistas, con mucho talento". A veces se le toma a uno como un pueblo fajado, según sus palabras.

Funciones: Lunes y martes, en horario vespertino, Ju. y. a. las 20:30, Teatro del Puente (1248800). Pasaje Frontal 1/6.

72), se convirtió en actriz y perteneció a la Tía Carolina Ivonne Navea y Adelaida Pinto se transformaron en otras, bailarinas; mientras que Nury Carmona se hizo periodista. Y todo eructo en el ropaje del drama y del humor negro, las actuaciones de vida de los protagonistas.



● Las cinco internas vivían todo su capacidad expresiva en un montaje que también contó todos los detalles de su preparación artística.

Jacopo Pulgar 1.

Con su trabajo dedicado y silencioso logró lo imposible que cinco reclusas salieran de prisión, sin cumplimiento condena, y recorrieran varias ciudades del país. La actriz Jacqueline Roumeau participó en el teatro itinerante, trabajó con Tomás Vidiella en la obra *Las Chicas de la Flecha* e interpretó papeles menores en algunas teleseries de TVN, pero cuando se caso tuvo que radicarse en Mejillones. Un poco desorientada por no saber qué podía hacer una actriz en ese lugar, comenzó a dirigir talleres de actuación, montó dos obras de teatro y formó la Compañía de Teatro Sábice. Llevaba varios años instalada en el norte cuando la División de Cultura del Ministerio de Educación le ofreció financiar durante tres meses un taller de actuación donde ella quisiera. La elección fue la cárcel de mujeres de la II Región. Organizó el taller con casi veinte presidiarias. Pero con el tiempo el grupo se redujo a cinco mujeres y, como ella

Estupefactos (CONACE) y artistas, en favor de la rehabilitación y reinserción de las internas. La iniciativa liderada por Jacqueline causó tanta curiosidad que en noviembre pasado el elenco viajó a Santiago para presentar su trabajo en otros centros penitenciarios y realizaron tres funciones al público en general. Tan buena ha sido la recepción de los espectadores y de las autoridades que el elenco montará la obra entre el 6 y 30 de enero en la Estación Mapocho, como parte de las jornadas del tradicional *Teatro a Mil*.
ELLE: Una vez que decidiste entrar en la cárcel, ¿qué pasó por tu cabeza?
Jacqueline Roumeau: Estaba muy temerosa. Una vez que estuve adentro empecé a captar todas las cosas que mis alumnas me contaban y me involucré a tal punto que me dió lo mismo que el taller durara tres meses, según sea con el proyecto.

cantidad de personas que quieren verla. Me daña comprobar que somos un país más desarrollado, que se preocupa de las personas marginadas. Que se agoten las entradas es un síntoma de que nos sensibilizamos como país frente a los más desposeídos.

ELLE: ¿Qué piensas al ver el éxito de tu trabajo?

J.R.: Estoy demasiado contenta y creo que lo importante de este éxito es que se comprendió que no se saca nada con hacer este tipo de cosas y mantenerlas encerradas, hay que mostrarlas.

ELLE: Después de trabajar tanto tiempo en la cárcel, ¿cuál es tu visión de las reclusas?

J.R.: Los temores que tenía se fueron completamente y ahora sé que son seres humanos igual que tú y que yo. Es cierto que cometieron un error, pero encuentro una exagera-



Jacqueline Roumeau "Estas cinco mujeres son sólo el comienzo"

Pabellón 2-Rematadas es la obra de teatro protagonizada por un grupo de presidiarias que relatan sus vivencias personales. El mérito de esta inédita iniciativa es de la actriz y directora, Jacqueline Roumeau, que unió a Gendarmería, al SERNAM y al CONACE en un causa común: la rehabilitación y reinserción de las reclusas. Una historia que vale la pena conocer, porque se convirtió en todo un fenómeno cultural y social.

misma afuera, "quedaron las más violentas". Ivonne Barru (28 años) condenada a diez años por consumo de droga y robo con homicidio; Ruth Navea (29) condenada a cinco años por tráfico de drogas; Mercedes Carrera (72) condenada a quince años por tráfico de drogas y reincidencia; Adelaida Pinto (27) condenada a cinco años por consumo y tráfico de drogas y reincidencia; y Nary Carrasco (51) condenada a cinco años por tráfico de drogas.

Durante ocho meses trabajaron seis horas diarias y a principios del año pasado estrenaron la obra *Pabellón 2-Rematadas* donde las reclusas se representan a sí mismas y cuentan sus experiencias desde la prisión. La fuerza interpretativa de las aficionadas y la energía del grupo logró traspasar las rejas de la cárcel y después del estreno siguieron las funciones abiertas a todo público. Hasta que las autoridades regionales las invitaron a actuar en el Teatro Municipal de Antofagasta. Poco a poco se unió Gendarmería de Chile, el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), la Comisión Nacional para el Control de

ELLE: ¿Cómo se dio forma al libreto de *Pabellón 2-Rematadas*?

J.R.: La dramaturgia surgió paralelamente a la realización de los ensayos. Fue una creación colectiva, ellas ponían los sentimientos y yo los ordenaba. Las cosas se dieron solas, nada se planeó. Hasta el título salió solo: *Pabellón 2* porque todas las actrices pertenecen a esa sección y *Rematadas* porque así se les llama en la prisión a las que ya están condenadas. El trabajo fue intenso y fue difícil para mí estar encerrada igual que ellas.

ELLE: ¿Qué fue lo que más te gustó de este trabajo?

J.R.: Que ellas no tenían idea de lo que era el teatro y ver cómo en solo ocho meses lograron un nivel de actuación bastante bueno y rápido. Tienen un abanico de sus sentimientos y emociones tan grande como el de un actor profesional.

ELLE: ¿Alguna vez pensaste que un simple taller tendría este efecto?

J.R.: Siempre quise llegar lo más lejos posible, pero no esperé la cobertura periodística ni la

acción que le den todos esos años de cárcel a esas personas, mientras los grandes delincuentes están libres. Primero son seres humanos, después son mujeres y al último son penas.

ELLE: ¿Qué fue lo que más te impresionó de las reclusas al iniciar el taller?

J.R.: La falta de autoestima que tenían, lo abandonado que estaban. Ahora son otras, se ven y desmenucen destinas. Por medio de la obra se dieron cuenta que podían lograr algo en la vida.

ELLE: ¿Qué significó para ti dirigir esta obra?

J.R.: Todo. El reconocimiento de años de trabajo. Darme cuenta que me encantaba la sociología que me interesa rescatar las cosas cotidianas y que me fascina escribir. Mis años en el norte fueron un regalo, pude hacer cosas que jamás pensé que haría. Lo que me importa ahora es no perder todo lo que gané. No quiero dejar botado a este grupo y presiono que estas cinco mujeres se conviertan en cinco mil, porque creo que esto va a llegar mucho más lejos todavía. Eso es sólo el comienzo.

Francisca Cafati